

E Edición Especial scasez Hídrica

elDía

ESCENARIO HÍDRICO REGIONAL SE COMPLICA

Ausencia de lluvias a la fecha y PRONÓSTICO POCO ALENTADOR

Desafortunadamente y como ha sido la tónica en la última década, nuevamente la Región de Coquimbo se encuentra enfrentada a un difícil escenario en materia hídrica. Durante los meses de abril y mayo no se han registrado precipitaciones que permitan una recuperación y al parecer lo que se viene no es más alentador.

De acuerdo al último informe del Boletín Climático del Centro de Estudios Avanzados en Zonas Áridas (CEAZA), durante junio y julio de este año, se espera que las precipitaciones continúen por debajo del rango normal para la estación. Esto se traduce en que la llegada de sistemas frontales no sería frecuente sino hasta posterior a otoño.

Eso sí, desde el área de meteorología de CEAZA hacen hincapié en el pronóstico para la temperatura del aire sobre el Pacífico suroriental, que estaría dentro o por sobre el rango normal para la época del año.

En este sentido, Cristian Muñoz, modelador estadístico de CEAZA, explica que “esto podría asociarse a una tasa de evaporación mayor, lo que traería como consecuencia que exista una mayor cantidad de vapor de agua que podría ser arrastrada hacia el continente con la llegada de sistemas frontales, lo que intensificaría los episodios de precipitación respecto a temporadas desarrolladas bajo La Niña”.

Otro aspecto que agrava esta situación es que la cobertura nival en las tres provincias es prácticamente nula “lo que es esperable en esta época del año, pero no deja de ser un factor adicional en la falta de reservas hídricas”, indica el informe.

En cuanto al ciclo El Niño Oscilación del Sur (ENOS), desde el organismo indican que los modelos climáticos muestran que continuará la fase Neutra del ciclo El Niño-Oscilación del Sur durante el invierno y probablemente hasta primavera

Hasta mayo de este año, no se ha presentado ningún evento de precipitaciones que permita una recuperación, y entre junio, julio y agosto no se avizora una mejora. Dado el carácter prolongado, extenso y profundo de esta crisis, desde CEAZA se plantea la necesidad de dejar atrás el término “sequía”, y comenzar a hablar de “desertificación” en la Región de Coquimbo.



y detalla que esta condición aumenta la incertidumbre sobre posibles lluvias.

“La ocurrencia de una fase Neutra y su persistencia hasta primavera está ligada a incertidumbre en la precipitación. No obstante, los modelos sugieren precipitación bajo el rango normal para este trimestre”, afirma.

En este escenario y dado el carácter prolongado, extenso y profundo de esta crisis, los investigadores del CEAZA plantean la necesidad de dejar atrás el término “sequía”, y comenzar a hablar de “desertificación” en la Región de Coquimbo.

Asimismo, la zona enfrenta su sexto año consecutivo de caudales bajos según el promedio climático. “En las tres cuencas la última vez que los valores

estuvieron sobre los promedios históricos fueron en julio de 2018. Ya estamos en 2025, y a excepción de Choapa que estuvo un mes sobre el promedio, desde 2018 se han mantenido los caudales bajo el promedio climatológico”, explica el coordinador del área de meteorología de CEAZA, Cristian Orrego.

En este sentido, la temporada actual iniciada en abril presenta un 52% de los caudales históricos en Elqui, 82% en Limarí y 75% en Choapa. De acuerdo al boletín, esta situación ha conllevado a una constante disminución en los niveles de agua embalsados durante los últimos años que se ha revertido en parte solo en Choapa durante los últimos meses.

Por otro lado, los embalses a nivel regional se mantienen en un 16% del total

de su capacidad. “El agua embalsada en Elqui es de un 19% con respecto a su capacidad, en Limarí de un 10% y en Choapa de un 79%. Se mantuvieron similares a marzo en la mayoría de ellos”, indica el análisis.

Así lo ratifica también Pablo Álvarez, director del Consorcio Centro Tecnológico del Agua Quitai Anko y director del Laboratorio PROMMRA de la Universidad de La Serena. “La situación es compleja en términos de que el almacenamiento de la Región de Coquimbo alcanza un 16% y ha descendido en los últimos días alrededor de un 15%. Este 15% implica que no hay suficiente recurso hídrico para dar seguridad para más allá de los gastos básicos de una cuenca”, especifica.

Según detalla, otro elemento que también contribuye a la condición hídrica compleja en la que estamos es que no llovió en abril ni en mayo “lo que implica que hay un déficit que se ha ido transformando en una condición estructural en la región y que obligaría de alguna manera que en los meses de junio, julio y agosto se produjeran las precipitaciones que esperamos para lograr alcanzar un valor que esté cercano al promedio o levemente por debajo del valor promedio”.

No obstante, agrega, los pronósticos estacionales mencionan la posibilidad de un escenario de precipitaciones bajo lo normal o levemente bajo lo normal, lo que mantiene en alerta lo que podría ocurrir con la disponibilidad del recurso en los próximos meses tanto para el consumo humano como para la agricultura.

LIMARÍ Y ELQUI SON LAS PROVINCIAS MÁS COMPLICADAS

LOS EFECTOS DE LA FALTA DE AGUA para el consumo humano y la agricultura

Los efectos de la prolongada falta del recurso hídrico ya se comienzan a hacer notar en la agricultura y preocupa lo que pueda llegar a pasar en cuanto al consumo humano de no mediar precipitaciones en los próximos meses.

Respecto del sector productivo, Christian Álvarez, seremi de Agricultura, señala que en la actualidad se produce un panorama dispar por provincia. En el caso del Choapa, se encuentra en una situación más favorable, porque tanto los embalses Corrales como El Bato están en valores que están por sobre el promedio “y por lo tanto eso nos da la tranquilidad de que esta temporada de riego está asegurada para la agricultura y el consumo humano también”.

No obstante, indica que la situación más preocupante se da en Elqui y Limarí. Esta última provincia, presenta la realidad más crítica, debido a que representa alrededor del 65% de la agricultura de la región.

En este territorio, preocupa principalmente lo que podría ocurrir con el embalse La Paloma, que ya el año pasado enfrentó una crisis importante cuando la empresa sanitaria debió recurrir a la justicia para priorizar el consumo humano, lo que mermó la disponibilidad para gran cantidad de productores.

Respecto de Elqui, también genera inquietud, debido principalmente a la demanda de agua de la conurbación La Serena- Coquimbo. “Se requiere alrededor de 30 hectómetros o 30 millones de metros cúbicos y estamos hoy día con un balance hídrico entregado por la misma junta de vigilancia que está en el límite”, indica.

Álvarez reconoce que desde este organismo están haciendo un esfuerzo importante y con el apoyo de la Dirección de Obras Hidráulicas del MOP han logrado equilibrar la agricultura con el consumo humano. “Pero esta situación se complica si no se producen precipitaciones importantes durante el invierno, que lamentablemente desde punto de vista del pronóstico meteorológico es lo más probable que ocurra. A partir del mes

En el ámbito productivo, se están extremando los esfuerzos para extender las reservas y evitar pérdidas de cultivos. Desde la delegación provincial, en tanto, informan que se ha potenciado el trabajo de entrega del recurso a través de camiones aljibe y se trabaja en nuevas fuentes de captación.



de septiembre vamos a tener ese balance y esto eso puede radicar en un desmedro importante de la agricultura de la temporada 2025-2026 en el Elqui”, reconoce.

En cuanto a cuáles serían los cultivos que se podrían ver más afectados en la región de no mediar precipitaciones, el seremi detalla que ya en el último periodo se registró una baja sustancial en los paltos, que dis-

minuyeron un 40% en su superficie.

“Hay pérdidas también en pradera que normalmente ocupan los crianceros y también hemos tenido disminución en la superficie de hortaliza”, agrega.

En relación a si estamos ya en “una línea roja” respecto al riego, el seremi plantea que en Elqui y Limarí el agua estaría asegurada hasta agosto, pero con muchas limitaciones.

“No va a haber ningún canal al 80% de prórroga. Con restricciones hasta agosto estamos asegurados en el agua con lo que hay hoy día. Obviamente eso cambia y en agosto o septiembre uno lo vuelve a calcular en función de lo que es la cantidad de precipitaciones que cayeron”, dice.

CONSUMO HUMANO

Otra de las preocupaciones en la región es el consumo humano. Desde la delegación presidencial regional se informó que el abastecimiento de agua potable en la región vía camiones aljibe es una situación que se ha ido transformando en una necesidad primordial por la condición de sequía permanente de la región y distintos factores que afectan a los pozos de los Servicios Sanitarios Rurales.

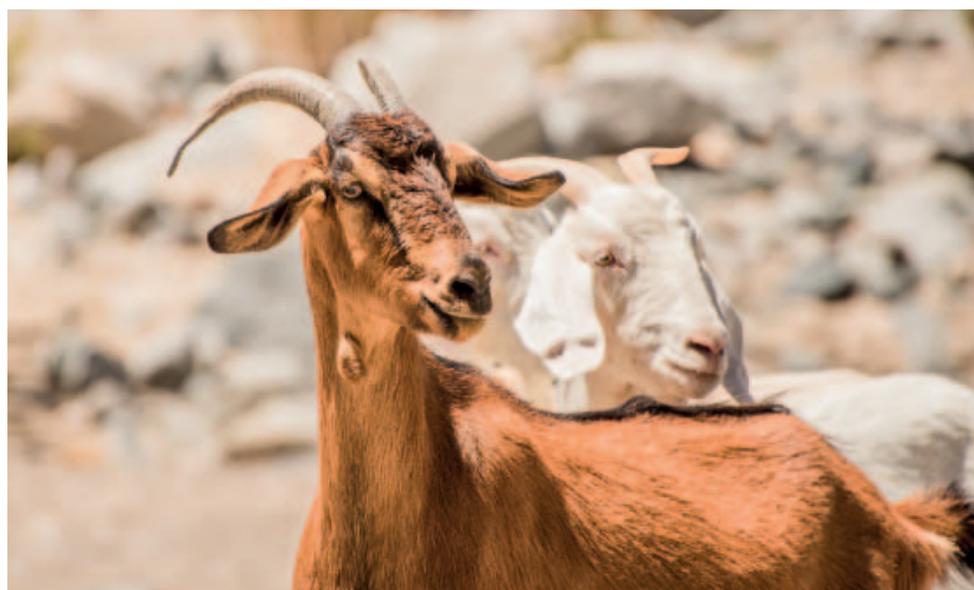
La cantidad de camiones aljibe que actualmente están distribuyendo el recurso son 84: 15 en Elqui, 47 en Limarí y 22 en Choapa, beneficiando a 30.426 personas, con una inversión anual de más de 5 mil millones de pesos y entregando en total 555.272 metros cúbicos de agua anuales.

“La crisis hídrica nos golpea con fuerza y hemos estado al límite de llegar a la racionalización, sobre todo en Limarí el año pasado, pero la lluvia nos dio un respiro. Sin embargo, hemos sido un gobierno que no se ha quedado tranquilo, y por primera vez tomamos medidas concretas en materia de abastecimiento con la desaladora multipropósito de El Panul que estará licitada a fines de este año, mientras continúa su proceso en el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA), y que considera el abastecimiento de 1.200 litros de agua por segundo para la conurbación La Serena-Coquimbo”, explicó el delegado presidencial, Galo Luna Penna.

Además, la autoridad aclaró que el año pasado finalizó el estudio de localización para una planta modular de emergencia para la provincia del Limarí con una inversión de \$ 400 millones. “Estamos a la espera de su ejecución que será financiada gracias a un convenio entre el Ministerio del Interior y el Ministerio de Obras Públicas”, aclaró Luna.

El agua es la llave que abre oportunidades y siembra esperanza. Por eso la seguiremos cuidando con responsabilidad y eficiencia.

Solo utilizaremos **agua de mar desalinizada** y la compartiremos con la comuna de La Higuera, gravemente afectada por la sequía.



EN MATERIA DE AHORRO Y CAPTACIÓN DE NUEVAS FUENTES DE AGUA

Las medidas que se esperan para ENFRENTAR LA CRISIS

La construcción de una desaladora, inversiones en pozos, la tecnificación del riego y el uso de nuevas tecnologías se cuentan entre las acciones que se buscan concretar en el corto, mediano y largo plazo.

Tal como ha sucedido en los últimos años, ante la crisis comienza a generarse la discusión sobre cuáles serán las medidas de corto, mediano y largo plazo que se comenzarán a aplicar en la región para aminorar el impacto de la escasez del recurso hídrico.

La más ambiciosa sin lugar a dudas es la construcción de la desaladora multipropósito en El Panul, que según informa el delegado presidencial, Galo Luna, estará licitada a fines de este año. Esta considera el abastecimiento de 1.200 litros por segundo para la conurbación La Serena-Coquimbo.

Pero la autoridad plantea que adicionalmente se han estado concretando otras acciones. Como medida de mitigación para los Servicios Sanitarios Rurales del Limarí, se habilitaron seis pozos el año pasado, más dos en Rapel, en la comuna de Monte Patria.

Asimismo, la autoridad indicó que en 2024 se ejecutaron zanjias de drenaje y conducción en el embalse La Paloma (sector Huatulame, río Grande y bajo el mismo embalse) con una inversión total de \$898 millones. Junto a ello, se realizaron dos obras: una en el canal Camarico, correspondiente al reforzamiento de cuatro túneles con riesgo de colapso y el revestimiento de 3,5 kilómetros del canal Bellavista, con una inversión total de más de 3 mil millones de pesos.

“Este 2025 avanzaremos en los estudios de captación en el río Limarí, en el sector de Barraza Bajo en Ovalle, con una inversión de 400 millones de pesos, y con estudio y diseño interior el segundo semestre”, indicó Luna.

Enfatizó en que “todas estas medidas responden al compromiso y preocupación que mostramos con las familias de la región que lo están pasando mal con el abastecimiento de agua potable, pues a quienes estamos en la zona urbana nos parece muy simple dar vuelta la llave y seguir con nuestras labores diarias. Para quienes viven en el sector rural es una verdadera proeza hacer durar el agua que les llega desde los camiones aljibe”.

También gracias a un trabajo conjunto a la comunidad, el sector privado y la delegación presidencial se efectuaron las obras de emergencia en la Parcela 33 de Alfalfares, en la comuna de La Serena. “Realizamos una investigación jurídica que permitió conseguir recursos del Ministerio del Interior para las obras de almacenamiento y conducción del agua potable, con una inversión cercana a los \$30 millones. La empresa minera Teck colaboró con la profundización de un pozo. Esta iniciativa la vamos a replicar desde este año en al menos 10 localidades de la región para mitigar problemas de abastecimiento

y los sistemas rurales que están en riesgo”, explicó la autoridad regional.

Desde el ministerio de Agricultura también se está desarrollando una importante inversión, que apuesta principalmente al uso eficiente y la incorporación de nuevas tecnologías.

Así, en materia de riego, se dispuso de un presupuesto regional de \$2.300 millones a través del INDAP, \$16 mil millones a través de la CNR, con opción a optar a \$2 mil millones más en concursos nacionales.

El seremi de Agricultura, Christian Álvarez, detalla que uno de los enfoques será la construcción de tranques intraprediales. “Lo que hicimos para que esto sea rápido es que acordamos con el gobernador y el director nacional de CNR que vamos a financiar proyectos que en 2024 quedaron técnicamente viables, pero por tema de presupuesto no pudimos financiar. Estos tienen que actualizar algunos precios, valores y documentos, y se volverán a ingresar con esas pequeñas modificaciones y los podríamos aprobar más rápidamente”.

También se está solicitando en el Congreso que se pueda incrementar su tamaño. “Pedimos una modifica-

ción a la ley, lo que nos va a permitir construir tranques de mayor envergadura, porque actualmente éstos sólo los podía construir al MOP a través de la DOH”.

Se seguirá potenciando además el revestimiento de canales, el riego tecnificado y la telemetría. “El INIA ya tiene una difusión importante en términos de ocupar software informático y plataformas satelitales”, destacó.

Por su parte, desde el gobierno regional, el gobernador Cristóbal Juliá, ha planteado que frente al escenario de escasez hídrica se considera la creación de un Programa Regional de Saneamiento Sanitario para el levantamiento de carteras de proyectos en los quince municipios de la región en agua potable y alcantarillado.

Asimismo, se informó que se trabajará en iniciativas de reutilización de aguas servidas de los emisarios submarinos en las comunas de La Serena, Coquimbo y Los Vilos para riego y fines industriales. También se desarrollará un acuerdo para la transferencia a los Servicios de Agua Potable Rural de \$2.600 millones y se llevará a cabo un trabajo con la CNR para el desarrollo de proyectos de riego en el sector rural de la región.

